



ISSN 0719-8108 (impresa)
ISSN 0719-8116 (online)

VOL 3 N° 6
2019
JULIO

REFLEXIÓN

Espacio para el aprendizaje multidisciplinario & penitenciario

ISSN0719-8108 (versión
impresa) ISSN0719-8116
(versión online)

REFLEXIÓN

ESPACIO PARA EL APRENDIZAJE MULTIDISCIPLINARIO & PENITENCIARIO

“Lo mejor que se puede compartir es el conocimiento”

(Alain Ducasse)

Vol.3 N°6
07/2019

REFLEXIÓN

Espacio para el aprendizaje
profesional multidisciplinario
ISSN 0719-8108 (versión impresa)
ISSN 0719-8116 (versión online)

EDITOR

Edgardo González Torres
Ps. Equipo de reinserción social
CDP Santiago 1

Colaboradores

- Dr. Rodrigo Dresdner Cid
Psiquiatra Forense Servicio
Médico Legal
- Ps. María Paz Muraro
Montiel Ps. acreditada Mg.
Clínica

Correspondencia

edicionesreflexion@gmail.com
Santiago - Chile

Diseño y diagramación de portada

Edgardo González Torres

Aporte en diseño de logo



Diseñador Gráfico

<http://ehfdisenos.blogspot.cl/>

cel. 310 252 2179

Eleuterio Herrera Franco Técnico Diseño

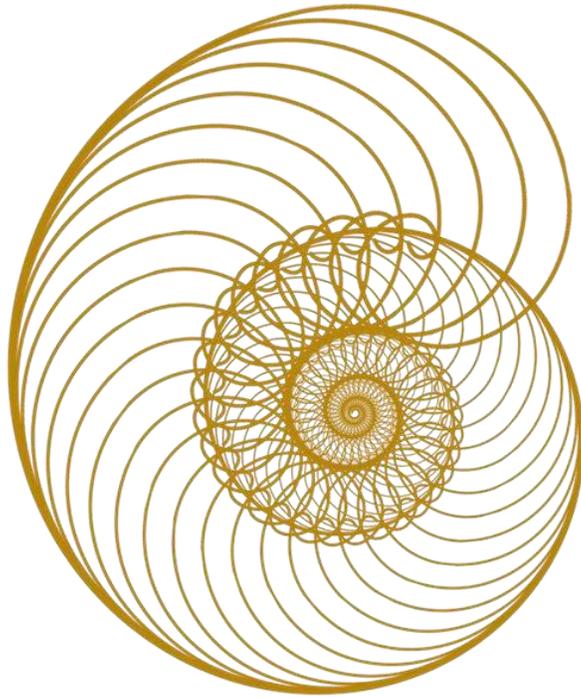
Gráfico eleu62@gmail.com

COLOMBIA

Imágenes de la portada

<https://www.freepng.es/png-4m1x7b/>

<https://pngriver.com/download-blood-spots-png-transparent-image-8362/>



“Desde Melanie Klein al Joker: un análisis clínico sobre la posición esquizoparanoide y la figura del Joker.”

Ps. Eduardo Pérez Carrasco

Vol.3 N°6
07/2019

“No sabemos cómo son las cosas. Sólo sabemos cómo las observamos o cómo las observamos. Vivimos en mundos interpretativos”

Rafael Echeverría (Ontología del Lenguaje)

REFLEXIÓN

“Esta es la tradición del civilizado- del hombre de la geometría-, del hombre de la armonía, porque ha comprendido (porque sabe) que si lo fijo es la ley, la vida es movimiento (el desequilibrio que quiere equilibrarse – la polarización-, la identidad de los contrarios; ya lo hemos estudiado), y sabe también que si la idea es el padre (lo abstracto, el uno, la Razón), la madre de todo es el Alma (el dos, lo que gesta) y que la obra (el tres, lo real, lo realizado) es lo que se manifiesta como cosa. Y esa idea del hombre, tanto la realiza un templo como una vida (porque todo es conjunto ordenado; idea que se llamó clásica); es Egipto, Grecia o Bizancio. Y otro arte que no esté en esta elevación y esta profundidad y en este equilibrio no creo que merece el nombre de tal, como tampoco un vivir desorbitado, porque vivir es cuando se vive en eso universal.”

Joaquín Torres García, Agosto, 1934

(*“Sección áurea en arte, arquitectura y música”* Yolanda Toledo Agüero)

Editorial

El desafío del hombre moderno, en los albores del siglo XXI, que crece bajo los nuevos avances de la ciencia, es volver a humanizarse. Debido a que lo que nos hace intrínsecamente humanos es nuestra esencia, la que traemos al nacer, la misma que se corrompe o desvanece mientras más expuestos estamos al medio social, nuestro mundo actual. Las únicas estrategias que tenemos para evitar este avance, es volver a considerar lo que atávicamente ha estado presente en nuestro desarrollo, crecer junto a otros. Lamentablemente la salud mental se ve cada vez más deteriorada en el mismo grado en que creemos que hemos avanzado en el éxito en este mundo del libre mercado y patológicamente individualista. Nos hemos dejado de ver a nosotros mismos, hemos dejado de sentir al otro, de sufrir al otro. Construimos fantasías no afectivas, basados en estándares de mercado más que los estándares que debiera resguardar nuestra sociedad. El joker, como personaje de película, es la muestra o resultado hipotético del producto social, el nuevo individuo, que enfrenta el vacío existencial, que creció alejado del calor materno y humano, en desamparo frente a la sociedad, crece escindido, con necesidades urgentes de afecto integrador, pero que no encuentra eco en el medio social, ni padres nutritivos que salvaguarden el self desintegrado por nuestras necesidades alienadas. Crecer y criar hoy en día, es un desafío a lo establecido, por tanto, la búsqueda de la salud mental es un acto de rebeldía en este mundo que enfría el alma y lleva a la psiquis a resguardarse en ella misma.

"Queremos que sea una iniciativa que nos permita compartir lo aprendido, la experiencia, la reflexión, porque creemos profundamente que saber humaniza"

Ps. Edgardo González Torres



Índice

“Desde Melanie Klein al Joker: un análisis clínico sobre la posición esquizoparanoide y la figura del Joker.”	11
---	----

Ps. Eduardo Pérez Carrasco

Desde Melanie Klein al Joker: un análisis clínico sobre la posición esquizoparanoide y la figura del Joker.

“From Melanie Klein to the Joker: a clinical analysis of the paranoid-schizoid position and the figure of the Joker”.

Ps. Eduardo Pérez.

Arthur Fleck: *“Durante toda mi vida, no sabía si realmente existía, pero yo sí y la gente comienza a darse cuenta”*. (The Joker, 2019).

El análisis de un villano como el Joker es un gran desafío teórico, por ello es importante destacar desde un comienzo que, si bien es una aproximación teórica y clínica, no es para nada concluyente ni tampoco definitiva. Para comprender el posterior análisis de este villano, es importante comenzar con una breve introducción acerca de los aportes clínicos entregados por el desarrollo de Melanie Klein quien profundizó los principios del Psicoanálisis Freudiano, entendiendo el desarrollo infantil como primordial para el desarrollo clínico y de la salud mental en la vida adulta, el cual está vinculado directamente con las ansiedades primarias, a lo que Hanna Segal comenta que “Según Melanie Klein, hay suficiente yo al nacer como para sentir ansiedad, utilizar mecanismos de defensa y establecer primitivas relaciones objetales en la fantasía y en la realidad” (Segal, H. (2003).

El mundo infantil está cargado por constructos internos de fantasías, apreciaciones subjetivas de la realidad, que van componiendo fundamentalmente mecanismos defensivos a las ansiedades que se le presentan, de esta manera Klein explica que “la ansiedad surge de la actuación del instinto de muerte dentro del organismo, y es sentida como temor a la aniquilación, muerte y toma la forma de temor a la persecución” (Klein, M. 2009b). El foco primario en la infancia está en la posición paranoide, de la cual poco a poco se desprende la escisión de lo bueno y lo malo, por ende, el desarrollo de lo esquizo, que en su conjunto para Klein es la posición esquizoparanoide.

Klein resalta oportunamente el rol de la madre en la conformación primaria de los objetos en el mundo interno del infante, en donde producto de la relación de estos, el niño/a es capaz de desarrollar un mundo interno enriquecido por las problemáticas que se presentan según la satisfacción

de sus necesidades, siendo “el pecho de la madre, el que es escindido en un pecho bueno (gratificador) y un malo (frustrador), conduciendo esta escisión a una separación entre amor y odio” (Klein, M. 2009b), pulsiones elementales que se enmarcan en los diversos mecanismos defensivos que despliegan los infantes, producidos por la pulsión de muerte, deflexionando al yo.

En la primera infancia es donde se juegan las mayores apuestas para la conservación o alteración de la salud mental, donde se remarca que si bien la posición esquizoparanoide es una etapa en el desarrollo pulsional del individuo, la imposibilidad de superar esta posición, o la intensidad indebida de las ansiedades conducirán al infante al desenvolvimiento de la psicosis, de hecho Klein advierte lo anterior diciendo que “si son excesivos forman parte integral de los severos rasgos paranoides y esquizoides que pueden ser la base de la esquizofrenia” (Klein, M. 2009a).

Uno de los efectos más notorios en los pacientes graves que han tenido una alteración significativa en esta etapa infantil, detona y se caracteriza por la desintegración del yo, la pérdida de todos los aspectos internos positivos, producto de la pulsión de muerte puesta en juego en la díada, de tal manera que “cuando la ansiedad por la envidia y sus consecuencias llega a su punto culminante, el paciente en diversos grados se siente como si hubiese perdido el objeto bueno y con él la seguridad interna”(Klein, M. 2009a).

En esta posición esquizoparanoide si bien los objetos externos son percibidos como amenazantes, lo realmente complejo existe en el mundo interno fantasioso del infante, ya que estos, producto del mecanismo de la introyección devuelven hacia sí mismos las pulsiones destructivas contra el yo empobrecido, produciéndose objetos internos persecutorios y destructivos.

Por lo anterior, Klein nos ilumina acerca del desarrollo de la salud mental en relación a esta posición dependiendo de sus resultados explicando que “el predominio de los objetos internos persecutorios refuerza los impulsos destructivos. Mientras que, si el objeto bueno está bien establecido, la identificación con el fortalece la capacidad para amar, los impulsos constructivos y la gratitud” (Klein, M. 2009a), justamente es en este punto donde veremos que ocurre el quiebre en la salud mental del Joker.

En la posición esquizoparanoide se despliegan mecanismos defensivos que tienen por objetivo lidiar con la emergencia de estas ansiedades destructivas, a pesar de ello “parte del instinto de muerte que queda en el

“Desde Melanie Klein al Joker: un análisis clínico sobre la posición esquizoparanoide y la figura del Joker.”

Ps. Eduardo Pérez Carrasco

yo se convierte en agresión y se dirige contra los perseguidores" (Segal, H. 2003), es decir que no solamente se introyecta la pulsión de muerte, sino que también se proyecta hacia otros que estén alrededor, escindiéndose así la realidad entre lo bueno y lo malo.

Finalmente, es importante recalcar que la posición esquizoparanoide es parte del desarrollo evolutivo del individuo en su tránsito hacia la vida psíquica adulta sana, a pesar de ello, existen casos en que la falta de superación de esta etapa genera lo contrario, de hecho, Klein explica que "en consecuencia, los procesos de escindir partes del yo y proyectarlas en objetos son de vital importancia para el desarrollo normal como para las relaciones objetales anormales" (Klein, M. 2009b).

El personaje del Joker interpretado por Joaquín Phoenix ha podido dar cuenta de la transformación potente y visceral de quien es el Joker, podemos observar que la posición esquizoparanoide se encarna no sólo en los eventos de la película sino en cada expresión corporal del personaje, dejándonos deslumbrados frente a tal hermosa, cruel y triste obra de arte.

La vida del personaje está marcada por la violencia del mundo externo e interno, en donde a través de mecanismos defensivos esquizoparanoide consigue a momentos dar una lucha contra su situación, Klein se referirá a este fenómeno explicando que "la proyección de un mundo interior predominantemente hostil dominado por temores persecutorios, lleva a introyectar –a volver a tomar- un mundo externo hostil, y viceversa, la introyección de un mundo externo distorsionado y hostil refuerza la proyección de un mundo interno hostil" (Klein, M. 2009b).

Como ya hemos mencionado, la figura materna para Klein juega un rol esencial, situación que se ejemplifica de buena manera en la película del Joker. Según la trama se observa que la madre padece muchas enfermedades lo cual la mantiene en un estado de ser cuidada por Arthur, quien a su vez tiene una situación psiquiátrica compleja, por lo tanto, a pesar de sus dificultades personales económicas, sociales y mentales debe hacerse cargo de su madre en una relación de simbiosis vincular.

Poco a poco el personaje empieza a descubrir más cosas sobre su pasado, y ese amor simbiótico con su madre empieza a transformarse negativamente. Su madre le había mentado toda su vida, ya que esta alucinaba con que el Padre de Batman era el progenitor de su hijo. Esto provoca en Arthur la creencia de que Thomas Wayne era un cobarde hombre que por cuidar su prestigio social no había aceptado a un hijo fuera de su matrimonio. Después, Arthur decide ir donde su supuesto padre, este

"Desde Melanie Klein al Joker: un análisis clínico sobre la posición esquizoparanoide y la figura del Joker."

Ps. Eduardo Pérez Carrasco

lo golpea y le grita que su madre siempre ha sido psicótica y que estuvo en un hospital psiquiátrico, abandonándolo y que producto de esto fue abusado.

Este juego entre la verdad y la psicosis envuelve al personaje que también lucha con su escindido mundo interno, de tal manera que los factores externos que lo violentan agudizan sus problemáticas internas.

Cuando el Joker consigue acceso a los archivos psiquiátricos de su madre se da cuenta que nunca fue protegido y que fue víctima de abuso sexual, este juego entre el amor y el odio, en donde no saber donde depositar la confianza, genera tal crisis que termina por desintegrar el yo de Arthur. Por último, su madre se vuelve un objeto total persecutorio y de destrucción, por lo que termina matándola, sintiendo satisfacción de sus actos. Justamente este ejemplo de la díada materno filial es lo que muestra el extremo del descuido en la posición esquizoparanoide, siempre proyectando, introyectando y finalmente escindiendo entre objetos buenos y malos.

Otro ejemplo de la posición esquizoparanoide en el personaje del Joker es la terrible búsqueda por un padre ausente, o lo que es llamado por Klein como la figura paterna escindida. En este caso se observa que el padre nunca estuvo dentro de la vida del Joker, y por un momento él cree saber de su existencia, confundiendo por una carta de su madre a Thomas Wayne.

Arthur escinde la figura paterna desde la ausencia total al enamoramiento, y posteriormente a la decepción total y el desarraigo de no saber de dónde viene, esto contribuye a la desintegración del yo, a lo que Klein esclareció que "en enfermos adultos, los estados de despersonalización y de escisión esquizofrénica parecen una regresión a esos estados infantiles de desintegración", por lo tanto podemos definir que ese estado adulto psicopatológico ha desembocado del crudo paso del sujeto por su posición esquizoparanoide y la falta de una sana figura paterna.

En la película se distinguen con claridad 3 etapas en la vida de Arthur y en su transición para convertirse en el Joker. La primera de estas dicta relación con la desconfiguración familiar, cargada por la posición esquizoparanoide y la escisión de sus vínculos hasta la provocación del dominio de la pulsión de muerte en la totalidad de su vínculo materno hasta culminar con el homicidio de su madre.

La segunda etapa del Joker está relacionada con las desavenencias del personaje y las complejas vulneraciones que vive. Producto de la falta de aprecio del mundo externo a su profesión y a su persona, pasa de ser un

"Desde Melanie Klein al Joker: un análisis clínico sobre la posición esquizoparanoide y la figura del Joker."

Ps. Eduardo Pérez Carrasco

individuo que a pesar de sus problemas mentales intenta no molestar a nadie, a desarrollar toda una manera psicopática de actuar al asesinar y de esa manera conformar escindidamente justicia frente a la violencia.

Lo anterior es ejemplificado con el caso de la muerte del joven en el metro, esto se produce por la falta de poder lidiar con las ansiedades primarias que se presentan en su vida, a lo que Hanna Segal refiere que “cuando los mecanismos de proyección, introyección, escisión, idealización, negación e identificación proyectiva e introyectiva no alcanzan a dominar la ansiedad y esta invade al yo, puede surgir la desintegración del yo como medida defensiva” (Segal, H. 2003), única medida posible para Arthur en un estado extremo de violencia.

También tal desintegración yoica como última respuesta defensiva a la conservación del objeto bueno interno y la búsqueda de la no polarización de los objetos, lleva al Joker a alucinar con la posibilidad de generar vínculos amorosos potentes. En esta etapa se presenta durante el filme a la vecina de Arthur como una pareja o romance, pero finalmente se logra dar cuenta que es solo una alucinación, es decir “la desintegración es el más desesperado de todos los intentos del yo para protegerse de la ansiedad” (Segal, H. 2003), es tan horrible y destructiva la realidad de Arthur que prefiere alucinar sus vínculos amorosos para no perder ese objeto bueno, base de la psicosis y de las problemáticas de la posición esquizoparanoide.

Por último, como tercera etapa del personaje está la culminación de la pérdida del yo, o sea de Arthur y el nombramiento de su nueva personalidad como el Joker, destruyendo aquel resguardo por conservar el objeto bueno interno, más bien polarizándose en el objeto malo y destructivo, o sea de pulsión de muerte.

Esta etapa cúlmine es la revelación subversiva al concepto de objeto total bueno de la madre quien lo llamaba “happy”, diciéndole que siempre tenía que sonreír y hacer reír al mundo, por ello la elección de ser payaso de profesión. Vemos aquí una reivindicación psicótica a la violencia puesta por parte de la horrible infancia que tuvo que sufrir con su madre, Hanna Segal explica el fenómeno de la siguiente manera: “este tipo de idealización y negación omnipotente de la persecución se ve a menudo en el análisis de pacientes esquizoides, que en su infancia fueron “bebes perfectos”, que nunca protestaban ni lloraban, como si toda la experiencia hubiera sido buena para ellos” (Segal, H. 2003), y es justamente esta la reacción escindida que presenta Arthur al comienzo de la película, pero que se destruye con la aparición de la psicosis y los asesinatos.

En la última etapa de la película el personaje le solicita al animador del programa ser presentado como el Joker, este entra al setting y luego de una conversación donde confronta al animador, Murray Franklin, que representa su figura paterna no alcanzada, lo asesina de un disparo en la cabeza. Con esta acción se consagra la desintegración total del yo, Klein expresa que “la base de la salud mental es una personalidad bien integrada” (Klein, M. 2009c), pero lo que vemos finalmente en la figura del Joker, es todo lo contrario producto de la desolación, la violencia y el desamparo en la vida infantil y adulta por parte de la sociedad, lo que conlleva a la creación de la psicosis y la desintegración de su yo.

A modo de conclusión, se puede decir que las desavenencias en la posición esquizoparanoide de la vida infantil de Arthur fueron tan brutales, que la internalización del objeto bueno no fue conseguida del todo, y esta terminó siendo mutilada por el transcurso de su vida adulta, su posterior psicosis y las consecuencias de sus actos psicopáticos, destacando que la génesis de todo el problema como presenta Klein es la vida infantil.

Por último, esto nos lleva a reflexionar sobre cuál es la responsabilidad de la sociedad y de los padres/cuidadores en las patologías posteriores de los niños/as, por ello Klein sugiere que para que haya salud mental “la internalización de los padres buenos y la identificación con ellos subyace a la lealtad hacia la gente y los ideales y a la capacidad de hacer sacrificios por las propias convicciones” (Klein, M. 2009c), es decir no puede existir gratitud ni salud mental en un individuo si no existieron las condiciones que proporcionen esa internalización del mundo interno en el infante.

Arthur Fleck: *“Mi madre siempre me dice que sonría y ponga una cara feliz. Ella me dijo que tenía un propósito: traer risas y alegría al mundo”.* (The Joker, 2019).

Bibliografía

- Klein, M. (2009a). *Obras completas Tomo III, Envidia y Gratitud y otros trabajos; Envidia y gratitud (1957)*. Editorial Paidós: Buenos Aires.
- Klein, M. (2009b). *Obras completas Tomo III, Envidia y Gratitud y otros trabajos; Notas sobre algunos mecanismos esquizoides (1946)*. Editorial Paidós: Buenos Aires.
- Klein, M. (2009c). *Obras completas Tomo III, Envidia y Gratitud y otros trabajos; Sobre la salud mental (1960)*. Editorial Paidós: Buenos Aires.
- Phillips, T., Cooper. B., Tillinger, E. (productores) y Phillips, T. (director). (2019). *The Joker* [Cinta cinematográfica]. EE. UU.: DC Films.
- Segal, H. (2003). *Introducción a la obra de Melanie Klein*. Editorial Paidós: Buenos Aires.

"DESDE MELANIE KLEIN AL JOKER: UN ANÁLISIS CLÍNICO SOBRE LA POSICIÓN ESQUIZOPARANOIDE Y LA FIGURA DEL JOKER."

Ps. Eduardo Pérez Carrasco



REFLEXIÓN

edicionesreflexion@gmail.com
<http://psedgardo2006.wixsite.com/reflexion>

ISSN 0719-8108 (impresa)
ISSN 0719-8116 (online)

“Lo mejor que se puede compartir es el conocimiento”
(Alain Ducasse)